

## A manera de Presentación

MARÍA ISABEL MARTÍNEZ RAMÍREZ y REGINA LIRA LARIOS  
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Los textos que conforman este *dossier* son producto de la discusión que, a manera de taller, mantuvimos en el seminario *Temporalidades múltiples: un acercamiento a través de la palabra, el cuerpo y la imagen* en el Programa de Posgrado en Estudios Mesoamericanos en 2016.

Las razones para conformar esta colección de artículos son dos. La primera, metodológica y de orden general, es proponer formas alternas de producción de conocimiento que vinculen de manera integral la docencia y la investigación primaria de los asistentes. La segunda, teórico-metodológica y de orden particular, es presentar las reflexiones colectivas e individuales sobre el tema que nos ocupa: la temporalidad.

La dinámica de nuestro trabajo consistió en la lectura y la discusión de una serie de textos académicos clásicos y contemporáneos que han abordado la problemática de la temporalidad desde diversas disciplinas y, posteriormente, en reconocer su estructura argumentativa, la construcción teórico-metodológica de los datos y, principalmente, las herramientas metodológicas para cada contexto etnográfico estudiado. Mediante la exposición de casos concretos de estudio derivados de investigaciones en curso y de un continuo debate sobre las problemáticas particulares que éstos suscitaban, los asistentes realizaron periódicamente ensayos parciales que ponían a prueba el alcance, pertinencia o limitación de dichas herramientas metodológicas, entendidas de manera general como técnicas que permitían construir un problema. Este modo de proceder colectivo nos ha llevado a reconocer los retos que los materiales de estudio (etnográficos, históricos, de imagen, arqueológicos) suscitan en sí mismos al discernir sus lógicas propias, lo que abrió la posibilidad de replantear o modificar ciertas herramientas metodológicas y la configuración de nuevas preguntas.

A lo largo del curso, los ensayos se trabajaron en el formato de taller en tres ocasiones. Los leímos y discutimos conjuntamente, procurando una construcción metodológica y argumentativa. Más aún, reconocemos que este fue un espacio valioso de aprendizaje y escritura, al ofrecernos horizontes de análisis inesperados que derivaron de una reflexión grupal en torno a las experiencias de la temporalidad, de las formas alternas en las que pueden manifestarse y de las perspectivas analíticas desde las cuales se estudian. Los artículos que aquí se presentan son el resultado de ello y de la tarea formativa que un Programa de Posgrado como el nuestro promueve y estimula.

## Temporalidades alternas

Nuestras discusiones giraron en torno al problema del tiempo retomando algunos de los *leit motivs* y preguntas que resultan ineludibles en su estudio. Abordamos esta reflexión en distintas unidades haciendo un recorrido en el tiempo y el espacio con casos de estudio entre los nuer de Sudán, los balineses de la Indonesia en proceso de descolonización, las danzas rituales umeda, el registro del conflicto en el cuerpo quechua, los relatos mexica, los cantos rituales huicholes, el lenguaje y el gesto entre los mayas, la mitología salish y thompson, las pinturas chuar y achuar de Amazonía, por mencionar tan sólo algunos —al final de esta Presentación exponemos en extenso las referencias revisadas en el Curso para consulta del lector/lectora.

En un primer momento, mediante la lectura de autores clásicos trazamos algunas líneas de indagación que hoy constituyen parte de los temas fundamentales de la antropología: la estructura social y la persona. Por ejemplo, con nociones como tiempo oecológico y tiempo estructural, E. E. Evans-Pritchard reflexionó acerca de la manera como los nuer de Sudán conceptualizaban sus relaciones con el medio natural y las relaciones entre las personas dentro de la estructura social.<sup>1</sup> E. Durkheim cuestionó el presupuesto del tiempo como una experiencia natural y universal sobre la cual se conforman constructos culturales; simultáneamente posibilitó considerar, en la ejecución de un estudio concreto, las diferencias conceptuales implicadas en el proceso de traducción y registro de las experiencias del tiempo alternas a las nuestras, ligadas a valores e intereses propios. Sin someter su etnografía a esta perspectiva, el autor inauguró un campo de reflexión en el cual el tiempo lineal y progresivo sería apenas una experiencia y una forma de medición de la duración entre otras, la cual no estaba sujeta a criterios de exactitud ni era una categoría abstracta. Evans-Pritchard posibilitó un cuestionamiento sobre cómo registrar las temporalidades alternas a dicha experiencia. C. Geertz, por su lado, propuso estudiar un tiempo estático entre los balineses al articular el orden temporal, la identidad personal y el estilo en la cultura a través de una descripción etnográfica que analiza dimensiones como formas de nominación, parentesco, títulos, calendarios, objetos, ceremonias y los modos en que los vivos se relacionan con los muertos y con sus contemporáneos. La estaticidad o “pura simultaneidad” de la que habló emergía de dos procesos, la despersonalización de las relaciones sociales y la destemporalización de la experiencia individual que, a su vez, ordenaba la conducta interpersonal. Con este último concepto reflexionó sobre lo que llama, siguiendo a G. Bateson, “la peculiar naturaleza anacrónica del pensamiento balinés”.<sup>2</sup> Ambas aproximaciones han dado nuevas luces sobre preguntas etnográficas específicas que, al ser formuladas desde metodologías análogas en Mesoamérica, podrían dar cuenta de lógicas internas. Para ello, tendríamos que recurrir a categorías de análisis que remitieran a dicha lógica interna, posiblemente desde el parentesco, la corporalidad, la vestimenta, o desde fenómenos sociales, climatológicos y astrológicos, que no son unidades de tiempo precisas o clasificaciones categóricas, sino actividades y relaciones entre actividades que marcarían ritmos y pautas de experiencias del tiempo y referentes de temporalización o registro.

En un segundo momento, desde disciplinas como la historia, la teoría literaria y la historia del arte, algunas lecturas nos motivaron a pensar a través de dispositivos analíticos que implicaban formas de construcción de la temporalidad en el discurso, tales como el cronotopo de M. Bajtín, la alocronía en J. Fabian o la heterocronía en K. Moxey, poniendo al descubierto relaciones entre modos de existencia, determinaciones históricas y sus consecuencias políticas. Así, reflexionamos sobre los aspectos más asumidos en torno a la temporalidad: la linealidad, la continuidad, la irreversibilidad. Por ejemplo, J. Fabian, con actitud reflexiva, revisita la relación entre la temporalidad y la enunciación en la antropología con el fin de visibilizar las “políticas del tiempo”.<sup>3</sup> Dicho vínculo no se reduce a un problema del

lenguaje, ya que el tiempo es empleado para crear un objeto que tiende a suprimir la simultaneidad y la contemporaneidad del encuentro etnográfico, creando dispositivos de distanciamiento temporal con consecuencias políticas y epistemológicas. A su modo, K. Moxey cuestiona la narrativa lineal hegeliana sobre la cual se sustenta la historia del arte al preguntarse ¿cómo relacionar distintos flujos del tiempo en una misma narrativa que sea capaz de dar cuenta de la diferencia cultural? Así, vuelca su mirada hacia las obras de arte, los artefactos y vestigios que serían huellas del tiempo que se piensan siempre desde un presente, o desde lo que se ha llamado anacronía, proponiendo en su lugar la heterocronía.<sup>4</sup> F. Navarrete retoma a M. Bajtín para desarrollar los rasgos más notorios del cronotopo mesoamericano, la pluralidad y la variedad. Hecho que implica reconocer una lógica de turnos sucesivos y regulares, así como la coexistencia de tiempos que se hacen visibles en los relatos, los registros calendáricos, los códices y en la organización del territorio. Ambos rasgos dan cuenta de una lógica aditiva y plural que contrasta con la lógica acumulativa, tendencialmente vinculada con la experiencia del progreso en el sentido evolucionista y universalizante que correspondería al cronotopo lineal de la lógica cultural en Occidente.<sup>5</sup>

En un tercer momento, elegimos discutir el tema de la historia y la memoria siguiendo la reflexión de C. Lévi-Strauss en dos vertientes. Por un lado, a partir de conceptos del tiempo, o valdría decir de las temporalidades alternas que fueron registradas a modo de mitología. En este caso el mito no sería una forma universal de registro del tiempo pasado, sino en tanto registro escrito y estabilizado por etnógrafos y viajeros, el mito contendría otras temporalidades o registros alternos (regímenes alimenticios, distancias parentales, etc.) que serían retomados y postulados por este autor como metodologías, siendo las más sobresalientes las técnicas de transformación. Por el otro, retomamos algunas premisas del debate con J. P. Sartre, donde Lévi-Strauss propuso multiplicar las experiencias y conceptualizaciones (o categorías empíricas) sobre la historia y el tiempo, puesto que detrás de nociones como el progreso y el desarrollo, prevalecían presupuestos de dominación cultural y racial que conllevaban a acciones de discriminación y colonización. En este sentido, para Lévi-Strauss, pluralizar nuestras imágenes sobre el tiempo fue un acto político que implicó modificar nuestras nociones de lo humano y del humanismo, de la historia, de lo histórico y del tiempo en sí mismo. Uno de los ejemplos más representativos de esta apuesta se encuentra hacia el final de su obra en *Historia de Lince*, donde prefiguró lo que hoy día conocemos como alteridad constitutiva y dualismo en perpetuo desequilibrio.<sup>6</sup>

Siguiendo esta conceptualización de registro como forma y construcción del tiempo amerindio en tanto configuración de alteridad inscrita en estructuras narrativas y en la corporalidad postuladas por Lévi-Strauss, finalmente revisamos casos concretos en América, advirtiendo la relevancia de la corporalidad. Por ejemplo, en el estudio de P. Pitarch sobre las almas *tzeltales* en Cancúnc resultó de especial relevancia su elaboración de la simultaneidad de experiencias temporales de los *ch'ulel* o almas y el vínculo con la alteridad de los *lab*, particularmente por ser anclajes de una memoria colectiva. Las “almas históricas”, *lab* del grupo *ak'chamen* (los “dadores de enfermedad”) eran una expresión de una memoria que “no parece tan interesada en resaltar las formas de dominio violento, desnudo, como esas otras no tan fáciles de percibir dirigidas a reeducar a la persona a rehacer su concepto, a alterar su entorno cotidiano sobre el que ésta se mantiene”.<sup>7</sup> Algo similar postularía T. Platt en su trabajo en Bolivia, en una comunidad quechua hablante de Potosí, donde el parto, la formación de la persona y las temporalidades míticas e históricas —como las denominó el autor— estaban profundamente intrincadas en el interior del cuerpo de la mujer tanto como en el cuerpo de los cristianos que nacían; afirmando una continuidad esencial con los paganos muertos, al mismo tiempo que su transformación histórica en nuevos cristianos.<sup>8</sup> También, mediante el trabajo de A. C. Taylor entre los achuar y chuar del Ecuador, revisamos un caso donde la memoria que constituye un colectivo y su socialidad se fundamentaba en

el olvido. Parte de la complejidad de este estudio sobre pinturas corporales radica en develar que este olvido permitía reproducir una lógica de transmisión de derechos que constituía a las personas como asesinos y por tanto como poseedores de la memoria.<sup>9</sup> Sin embargo, para lograrlo debían olvidar quién o qué transmitía dichos derechos, generando algo que P. Clastres llamó sociedades contra-estatales o mecanismos anti-estatales. Este tipo de sociedades se han vinculado con producciones temporales no acumulativas, es decir, sin ancestros, ni grandes linajes de parentesco.<sup>10</sup> En otras palabras, el olvido no era necesariamente contradictorio a la memoria, sino uno de sus mecanismos fundamentales de construcción. Por tanto, antes que carecer de memoria, registros e incluso historia, este y otros pueblos en América eran y han sido poseedores de temporalidades y registros con lógicas y prácticas propias.

### Las propuestas

Parte de estas reflexiones fueron retomadas en las presentes propuestas. El registro y la creación de temporalidad fueron líneas exploradas a partir de casos mayas. Ana Samohano reflexiona sobre la concepción de la temporalidad entre los mayas a partir del Popol Wuj k'iche' del siglo xvi. Propone una lectura en la que identifica lo que denomina "realidades espacio-temporales", cuyo rasgo distintivo es la presencia o ausencia de luz y su potencial creativo, así como de un modo particular de actuar de las entidades que las habitan. Muestra que no se trata de realidades absolutas o diferenciadas sino coexistentes o solapadas. Con ello destaca que la creación de este documento es un acto generador de luz y de creatividad que produce las condiciones para relacionarse con la realidad colonial.

El análisis del tiempo y del espacio en el ritual fue objeto de otra colaboración. Bardo Hernández nos presenta el análisis de un ritual terapéutico tének. Se enfoca en los modos de producción del espacio propiamente ritual, a partir de una disposición del espacio en el que se ejecuta la ceremonia de restablecimiento del cuerpo enfermo y del modo en que éste es producido en el curso de la enunciación de plegarias y discursos, siguiendo estudios recientes sobre la teoría del ritual y de los modos de relación entre humanos y no humanos, entre acción y enunciación y también entre el tiempo y el espacio. La problematización de las nociones temporales ligada a fenómenos globales resultó en una tercera línea de indagación. Citlali Rodríguez reconstruye la relación que los líderes locales e "impulsores del progreso" mazatecos de Huautla de Jiménez han sostenido con el Estado y con su comunidad durante la segunda mitad del siglo xx. En ella han abrazado alternativas de desarrollo económico ligadas al cultivo de productos de valor comercial como el café. Tomando como material de análisis los discursos de los presidentes municipales, analiza cómo las relaciones internas a la comunidad han sido transformadas por las relaciones externas con el Estado. Con ello, problematiza bajo los términos del equívoco la noción de progreso, y la deconstruye desde la idea del falso-evolucionismo siguiendo a Claude Lévi-Strauss, mostrando las distintas perspectivas que se tienen de esta idea abstracta y las tensiones que suscita en la experiencia de la modernidad a nivel local. Carla Vidussi aborda el fenómeno de la migración transnacional de los yucatecos de la localidad de Xohuayan. Más allá de los factores socio-económicos que podrían motivarla, resalta la manera en que los migrantes relatan sus experiencias, en sus intenciones y motivaciones, analizándolos a partir de dos conceptos de la teoría literaria de M. Bajtín, la del cronotopo de la aventura y la de dialogismo. Con ello propone una serie de patrones narrativos comunes donde el discurrir del tiempo en la narración adquiere otros sentidos y formula una lectura del discurso de la migración como un "acto voluntario de creación de memoria compartida".

Si en la reflexión colectiva sobre estas lecturas y en el conjunto de propuestas aquí presentadas a partir de los casos mesoamericanos que estudiamos podemos inscribirnos en la reflexión general del tiempo social que está en el origen de la reflexión antropológica, nuestro propósito también ha sido explorar lo que

denominamos temporalidades alternas en su sentido metodológico y en los modos alternos que sugieren para pensar e imaginar preguntas, herramientas y caminos de investigación. Dichas temporalidades alternas han puesto de relieve el problema de la multiplicidad y sus consecuencias en la concepción de la persona, en el anclaje experiencial en los cuerpos, así como en la agentividad del tiempo en sí mismo; es decir en su intervención en el curso de la vida de las personas y simultáneamente en los modos en que éstas crean la historia. En ese sentido, la relación con lo pasado no sería solamente un problema temporal, sino también posicional. Hecho que abriría pautas para repensar la historia en otros términos. La temporalidad como un fenómeno complejo es también una crítica al positivismo que ha definido nuestra modernidad, por lo que la deconstrucción del tiempo ha sido para nosotros un paso previo y decisivo para dar cuenta de la pluralidad de modos de ser y de hacer, modos de existencia, y de la construcción de conocimiento como un diálogo abierto y continuo con los otros y con nosotros, como un ir y venir indefinido.

## Notas

<sup>1</sup> E. E. Evans-Pritchard, “Nuer time reckoning”.

<sup>2</sup> Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, p. 314.

<sup>3</sup> Johannes Fabian, “Time and writing about the other”.

<sup>4</sup> Keith Moxey, “Time”.

<sup>5</sup> Federico Navarrete, “¿Dónde queda el pasado? Reflexiones sobre los cronotopos históricos”. Esta pluralidad, o multiplicidad, también ha sido analizada por R. Lira, quien la ha entendido como una temporalidad compleja. La autora reflexiona a través del análisis de los indicadores lingüísticos de tiempo y espacio en un canto ritual huichol, el cual aborda como posicionamientos discursivos que además de cumplir funciones composicionales, revelan una técnica enunciativa que sólo los cantadores-chamanes dominan al posicionarse en distintas escalas espaciales, de transitar el tiempo de forma reversible, de estar en dos lugares de manera simultánea y otras situaciones, a nuestros ojos, paradójicas, y que darían cuenta de los procesos de transformación de los ancestros entre el lugar de la noche y el lugar de la luz.

<sup>6</sup> Claude Lévi-Strauss, “Tercera Parte. Del lado del viento”, pp. 233-305. Claude Lévi-Strauss, *Historia y dialéctica*, pp. 355-390. Claude Lévi-Strauss, *Raza y cultura*.

<sup>7</sup> Pedro Pitarch, *Ch'ulel: una etnografía de las almas tzeltales*, p. 164.

<sup>8</sup> Tristan Platt, “El feto agresivo. Parto, formación de la persona y mito-historia en los Andes”.

<sup>9</sup> Anne-Christine Taylor, “Les masques de la mémoire: essai sur la fonction des peintures corporelles jivaro”.

<sup>10</sup> Pierre Clastres, *La sociedad contra el Estado*.

## Bibliografía

Evans-Pritchard, E. E., “Nuer time reckoning”, en *Africa: Journal of the International African Institute*, vol. 12, núm. 2 (1939), pp. 189-216.

Clastres, Pierre, *La sociedad contra el Estado*, España, Monte Ávila Editores, 1978.

Fabian, Johannes, “Time and writing about the other”, en *Time and The Other. How anthropology makes its object*, Nueva York, Columbia University Press, 1983, pp. 71-104.

Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas* [1973], España, Editorial Gedisa, 2003, pp. 299-338.

Lévi-Strauss, Claude, “Tercera Parte. Del lado del viento” [1992], en *Historia de Lince*, Barcelona, Anagrama, 1991, pp. 233-305.

Lévi-Strauss, Claude, “Historia y dialéctica”, en *El pensamiento salvaje* [1962], México, Fondo de Cultura Económica, 1997, pp. 355-390.

Lévi-Strauss, Claude, *Raza y cultura*, Altalaya, Madrid, 1999, pp. 37-104.

- Lira, Regina, “Caminando en el lugar de la noche (tikari), caminando en el lugar del día (tukari): primer acercamiento al cronotopo en el canto ritual wixárika (huichol)”, en G. Olivier, J. Neurath J. (coords.) *Mostrar y ocultar en el arte y los rituales: perspectivas comparativas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2017, pp. 537-561.
- Navarrete, Federico, “¿Dónde queda el pasado? Reflexiones sobre los cronotopos históricos”, en *El historiador frente a la historia. El tiempo en Mesoamérica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2004, pp. 29-52 (Serie Divulgación 5).
- Moxey, Keith, “Time”, en *Visual time: the image in history*, Duke University Press, 2013, pp. 11-52.
- Pitarch, Pedro, *Ch’ulel: una etnografía de las almas tzeltales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Platt, Tristan, “El feto agresivo. Parto, formación de la persona y mito-historia en los Andes”, en *Estudios Atacameños*, número 22 (2002), pp. 127-155.
- Taylor, Anne-Christine, “Les masques de la mémoire: essai sur la fonction des peintures corporelles jivaro”, en *L’Homme*, 165 (2003), pp. 223-228.

### Otras referencias revisadas en el curso

- Abercrombie, Thomas, “Caminos de la memoria en un cosmos colonizado. Poética de la bebida y la conciencia histórica en K’ulta”, en T. Saignes (editor), *Borrachera y memoria. La experiencia de lo sagrado en los Andes*, La Paz, Hisbol-IFEA, 1993, pp. 139-185.
- Cesarino, Pedro, “Cartografías do cosmos: imagem, palavra e conhecimento entre os Marubo”, *Mana*, 19(3), 2013, pp. 437-471.
- Chaumeil, Jean-Pierre, “Historia de Lince, de Inca y de Blanco. La percepción del cambio social en las tradiciones amerindias”, en *Homenaje a Claude Lévi-Strauss*, Bogotá, Maguaré, Universidad Nacional de Colombia, 2010, pp. 59-67.
- Déléage, Pierre, “Les pictographies narratives amérindiennes”, en Ch. Jacob (director), *Les Lieux de savoir 2*, Paris, Les Mains de l’intellect, Albin Michel, 2011, pp. 744-764.
- Farris, Nancy, “Remembering the Future, Anticipating the Past: History, Time and Cosmology among the Maya of Yucatán”, *Comparative Studies in Society and History*, 29(3), 1983, pp. 566-593.
- Gell, Alfred, “Time-reversal in Umeda Ritual” y “Contrasted regimes”, en *The anthropology of time. Cultural constructions of temporal maps and images*, Londres, Berg, 1996, pp. 37-53 y 84-92.
- Le Guen, Olivier y Lorena Ildefonsa Pool Balam, “No metaphorical timeline in gesture and cognition among Yucatec Mayas”, *Frontiers in Psychology*, volume 3 (2012), pp. 1-15.
- Olivier, Guilhem, “Enemy Brothers or Divine Twins?, A comparative Approach between Tezcatlipoca and Quetzalcoatl, Two Major Deities from Ancient Mexico”, en Elizabeth Baquedano (editora), *Tezcatlipoca. Trickster and Supreme Deity*, University Press Colorado, 2015, pp. 59-82.
- Sáez Calavia, Oscar, “A histórica pictográfica”, en Ruben Caixeta de Queiroz y Renarde Freire Nobre (organizadores), *Lévi-Strauss. Leituras Brasileiras*, Belo Horizonte, Editora UFMG, 2008, pp. 125-146.
- Severi, Carlo, “Mémoire rituelle. Expérience, tradition et historicité”, en A. Becquelin, A. Molinié (editores), *Mémoire de la tradition*, Société d’ethnologie / Université de Paris X-Nanterre, 1993, pp. 347-364.
- Severi, Carlo, “The arts of memory. Comparative perspectives on a mental artifact”, *Hau: Journal of Ethnographic Theory*, 2 (2), 2012, pp. 451-85.